



UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO” DE MANABI.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DERECHO Y BIENESTAR.

CARRERA DE ECONOMÍA

TESIS DE GRADO

TEMA:

**“CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS
DE LA COMUNIDAD SAN PABLO DE TARUGO DE LA PARROQUIA CANUTO”**

AUTORA:

MARÍA DOLORES ZAMBRANO MENDOZA

DOCENTE:

DR. ROBERT PILOZO

MANTA, 2025

	NOMBRE DEL DOCUMENTO: CERTIFICADO DE TUTOR(A).	CÓDIGO: PAT-04-F-004
	PROCEDIMIENTO: TITULACIÓN DE ESTUDIANTES DE GRADO BAJO LA UNIDAD DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	REVISIÓN: 1
		Página 1 de 1

CERTIFICACIÓN

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad De Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar de la carrera de Economía de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Integración Curricular bajo la autoría del estudiante **Zambrano Mendoza María Dolores**, legalmente matriculado/a en la carrera de Economía 2024-NS, período académico 2025-2, cumpliendo el total de 384 horas, cuyo tema del proyecto o núcleo problémico es **"CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DE LA COMUNIDAD SAN PABLO DE TARUGO DE LA PARROQUIA CANUTO".**

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 29 de enero de 2026.

Lo certifico,

Dr. Robert Alfredo Piloza Cedeño
Docente Tutor(a)
Área: Ciencias Sociales

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Declaro, que la presente investigación, cuyo tema es: **“CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DE LA COMUNIDAD SAN PABLO DE TARUGO DE LA PARROQUIA CANUTO”** es un trabajo que fue investigado y realizado en su totalidad por mi persona Zambrano Mendoza María Dolores, cumpliendo con todas las exigencias requeridas por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar y la carrera de Economía.

La responsabilidad de los hechos, opiniones e ideas presentadas en este estudio, corresponden exclusivamente al autor y el patrimonio intelectual de la investigación pertenecerá a la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí.

Manta, 2 de febrero de 2026.



Zambrano Mendoza María Dolores

1314896786

DEDICATORIA

En primer lugar, a Dios, por darme la fuerza, la paciencia, la sabiduría y la fe necesaria para seguir adelante en los momentos de cansancio y duda. Por acompañarme silenciosamente en cada esfuerzo y por permitirme llegar hasta este punto de mi vida académica.

De manera muy especial, dedico esta tesis a mi madre Ángela y mis abuelos maternos Dolores y Miguel, quienes han sido mi mayor ejemplo de amor, sacrificio, entrega y, sobre todo, mi pilar fundamental y el motor principal de mi vida. Gracias por estar siempre presente, por aquellos valores que me inculcaron desde siempre, por su amor incondicional, por su apoyo constante, por cada sacrificio realizado a lo largo de este camino, por aquellas palabras de aliento, por no dejar de creer en mí incluso cuando yo misma dudaba. Sus enseñanzas, su ejemplo de lucha, humildad y perseverancia ha sido una inspiración permanente para mí, gracias por nunca permitir rendirme ante cualquier adversidad. Todo lo que soy y lo que hoy alcanzo es fruto de su entrega y dedicación.

A mi familia, por estar presente, por su comprensión, paciencia y palabras de aliento en los momentos más difíciles. Su apoyo emocional fue un sostén invaluable para mantenerme firme cuando el cansancio y la incertidumbre se hicieron presentes.

De igual manera, dedico este logro a mi novia, por su amor, su comprensión y su apoyo incondicional durante todo este proceso. Gracias por creer en mí, por acompañarme en los momentos de estrés y desánimo, y por recordarme, incluso en los días más difíciles, que valía la pena seguir adelante. Su presencia, paciencia y palabras de ánimo fueron una fuente constante de motivación.

Este logro no es solo mío, sino de todas las personas que caminaron conmigo, que creyeron en mí y me apoyaron de diferentes maneras. Esta tesis representa el esfuerzo, la constancia y el amor compartido a lo largo de una de las etapas más importantes de mi vida.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a Dios por ser mi guía, fortaleza y fundamento espiritual durante todo mi proceso de formación universitaria, en cada reto académico, en cada momento de incertidumbre y exigencia, encontré en la fe la serenidad y la determinación necesarias para continuar. Cuando el cansancio y la presión parecían superar mis fuerzas, su presencia me brindó claridad, disciplina y perseverancia para culminar esta etapa con éxito. Hoy, este logro no solo representa una meta académica alcanzada, sino también la materialización de un sueño construido con esfuerzo, constancia y confianza en su propósito.

Expreso mi sincero reconocimiento a todos los docentes que formaron parte de mi trayectoria en la carrera de Economía, quienes con rigurosidad académica, ética profesional y compromiso contribuyeron significativamente a mi formación integral. Sus enseñanzas no solo fortalecieron mi capacidad crítica y mi comprensión de los fenómenos socioeconómicos, sino que también consolidaron las bases de mi identidad profesional como economista.

Asimismo, quiero dedicar un agradecimiento especial a mi querida amiga, compañera de largas jornadas de estudio, debates académicos y momentos de apoyo incondicional. Gracias por compartir conmigo los desafíos, por motivarme en los momentos de mayor presión y por recordarme siempre la importancia de creer en mis capacidades. Tu amistad fue un pilar fundamental durante este proceso, aportando no solo compañía, sino también fortaleza emocional y ánimo constante para seguir avanzando.

A todas las personas que formaron parte de este proceso académico, expreso mi más sincero y profundo agradecimiento. Su apoyo, orientación y acompañamiento fueron fundamentales para la culminación de este trabajo de investigación.

RESUMEN

La presente investigación establece las bases clave para entender la realidad socioeconómica de comunidades rurales como San Pablo de Tarugo de la parroquia Canuto, donde las actividades productivas tradicionales son la principal fuente de sustento, pero estas no garantizan estabilidad ni bienestar, pese a su rol esencial en la producción de alimentos y la economía local. Argumenta que caracterizar estas actividades va más allá de describir qué se produce, implica analizar condiciones laborales, ingresos, acceso a recursos productivos y servicios básicos, así como oportunidades y restricciones, para visibilizar la estructura económica local y detectar áreas de fortalecimiento. Esto justifica el estudio con datos reales y sistemáticos, posicionándolo como insumo para estrategias de desarrollo inclusivo, generación de empleo y políticas locales, con impacto académico y comunitario.

Los objetivos se articulan lógicamente, es decir, el general busca un análisis integral de las dimensiones económicas, sociales y productivas; los específicos profundizan en describir ingresos, empleo y condiciones de vida, modelar económicamente factores influyentes en el desarrollo, y evaluar acceso a recursos/servicios, logrando una visión multidimensional.

Metodológicamente, se defiende un enfoque descriptivo no experimental y transversal como ideal para capturar la "fotografía actual" sin intervenciones, usando jefes de hogar como población (muestreo intencional no probabilístico por conocimiento directo) y encuestas estructuradas para datos cuantitativos confiables y analizables estadísticamente, por lo que, esta estructura argumentativa resalta la relevancia práctica y rigurosidad científica del trabajo.

Palabras clave: Caracterización, Actividades productivas, Comunidad rural, Desarrollo, Sostenible, Agricultura, Ganadería, Modelo econométrico, Ingresos, servicios básicos, Método descriptivo, Muestreo intencional, Encuestas estructuradas, Diversificación productiva.

ABSTRACT

This research establishes the key foundations for understanding the socioeconomic reality of rural communities like San Pablo de Tarugo in the Canuto parish, where traditional productive activities are the main source of livelihood. However, these activities do not guarantee stability or well-being, despite their essential role in food production and the local economy. It argues that characterizing these activities goes beyond simply describing what is produced; it involves analyzing working conditions, income, access to productive resources and basic services, as well as opportunities and constraints, to make the local economic structure visible and identify areas for strengthening. This justifies the study, which uses real and systematic data, positioning it as input for inclusive development strategies, job creation, and local policies, with academic and community impact.

The objectives are logically articulated: the general objective seeks a comprehensive analysis of the economic, social, and productive dimensions; the specific objectives delve deeper into describing income, employment, and living conditions; econometrically modeling factors influencing development; and evaluating access to resources and services, thus achieving a multidimensional perspective. Methodologically, a descriptive, non-experimental, and cross-sectional approach is advocated as ideal for capturing the "current snapshot" without interventions, using household heads as the population (non-probabilistic intentional sampling by direct knowledge) and structured surveys for reliable and statistically analyzable quantitative data, therefore, this argumentative structure highlights the practical relevance and scientific rigor of the work.

Keywords: Characterization, Productive activities, Rural community, Development, Sustainable, Agriculture, Livestock, Econometric model, Income, Basic services, Descriptive method, Purposive sampling, Structured surveys, Productive diversification.

Tabla de contenido

CAPÍTULO I.....	12
1.1 Tema / Núcleo Problémico.....	12
1.2 Justificación del problema.....	12
1.3 Delimitación del problema.....	13
1.5 Planteamiento del problema.....	15
1.6 Objeto de estudio o Campo.....	17
1.7 OBJETIVO DEL ESTUDIO.....	17
1.7.1 Objetivo General.....	17
1.7.2 Objetivos específicos.....	17
1.8 Variables conceptuales (cuantitativa) o Categorías (cualitativa).....	17
CAPÍTULO II.....	18
2. MARCO TEÓRICO.....	18
2.2 Actividades productivas rurales.....	20
2.3 Caracterización socioeconómica en contextos rurales.....	22
2.4 Importancia de la planificación territorial en el desarrollo rural	23
2.5 Impacto de las actividades productivas en la calidad de vida rural	24
2.6 Retos y perspectivas para el desarrollo productivo rural sostenible.....	26
CAPÍTULO III.....	30
3. DISEÑO METODOLÓGICO.....	30
3.1 Enfoque metodológico.....	30
3.2 Métodos de investigación.....	30
3.3 Población y muestra.....	31
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	31
3.5 Matriz metodológica de la investigación.....	32
EJERCICIO ESTADÍSTICO.....	32
Distribución de la población de la comunidad San Pablo de Tarugo.....	32
Ingreso económico mensual del hogar (USD).....	33
4.2 Resultados Obtenidos.....	35
4.3 Análisis de resultados.....	39
5.1 Conclusión.....	40
5.2 Recomendaciones.....	41
Referencias Bibliográficas.....	42

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Actividad económica principal del hogar</i>	35
<i>Tabla 2. Tipo de productos que genera el hogar</i>	35
<i>Tabla 3. Frecuencia de obtención de ingresos</i>	36
<i>Tabla 4. Nivel de ingresos de la actividad económica</i>	36
<i>Tabla 5. Miembros del hogar que participan en la actividad productiva</i>	37
<i>Tabla 6. Tipo de apoyo recibido</i>	37
<i>Tabla 7. Principal dificultad para la actividad productiva</i>	38
<i>Tabla 8. Aporte de la actividad económica al bienestar familiar</i>	38

Introducción

La presente investigación surge de la necesidad de comprender, de manera integral y detallada, la realidad socioeconómica de las comunidades rurales, las cuales, a pesar de desempeñar un papel fundamental en la producción de alimentos y en la dinámica económica local, suelen enfrentar múltiples limitaciones que afectan su desarrollo y bienestar. En este contexto, la comunidad San Pablo de Tarugo, perteneciente a la parroquia Canuto, representa un escenario significativo para el análisis, ya que sus habitantes dependen en gran medida de actividades productivas tradicionales que, aunque constituyen su principal fuente de sustento, no siempre garantizan estabilidad económica ni condiciones de vida adecuadas. Por ello, resulta imprescindible estudiar cómo se organizan estas actividades, qué factores influyen en su desempeño y de qué manera impactan en la calidad de vida de la población.

En efecto, caracterizar socioeconómicamente las actividades productivas de esta comunidad no solo implica describir qué producen sus habitantes, sino también comprender las condiciones en las que lo hacen, los niveles de ingreso que obtienen, el acceso que poseen a recursos productivos y servicios básicos, así como las oportunidades y restricciones que enfrentan en su entorno. Asimismo, este estudio permite visibilizar la estructura económica local, identificar los sectores que generan mayor sustento y reconocer aquellas áreas que requieren fortalecimiento, lo cual es clave para impulsar procesos de desarrollo rural sostenibles e inclusivos. De esta manera, la investigación adquiere relevancia social, puesto que aporta información concreta y actualizada sobre una realidad que, en muchas ocasiones, permanece poco documentada.

Desde esta perspectiva, el trabajo se justifica porque busca evidenciar, con base en datos reales y sistemáticamente recolectados, la situación económica y social de los habitantes de San Pablo de Tarugo, considerando que el conocimiento profundo de su dinámica productiva constituye un punto de partida esencial para el diseño de estrategias orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida. Además, la información obtenida servirá como insumo para futuras propuestas de intervención, programas de apoyo institucional y políticas locales que promuevan la generación de empleo, el uso eficiente de los recursos disponibles y el fortalecimiento de las capacidades productivas de la población rural. Por consiguiente, esta investigación no solo tiene un valor académico, sino también un impacto potencial en la planificación del desarrollo comunitario.

En cuanto a los propósitos del estudio, se plantea como objetivo general analizar la caracterización socioeconómica de las actividades productivas de la comunidad San Pablo de Tarugo, lo que implica examinar de manera articulada las condiciones económicas, sociales y productivas que configuran la realidad local. A partir de este objetivo central, se desprenden objetivos específicos que orientan el proceso investigativo, tales como describir el nivel de ingreso, empleo y condiciones de vida de los habitantes vinculados a dichas actividades, identificar un modelo econométrico que permita determinar los factores socioeconómicos y productivos que influyen de manera significativa en el desarrollo de la comunidad, así como examinar el grado de acceso a recursos productivos y servicios básicos por parte de la población. Estos objetivos, en conjunto, permiten abordar el fenómeno de estudio desde distintas dimensiones, logrando una visión más completa de la situación existente.

Metodológicamente, la investigación se enmarca en el método descriptivo, el cual resulta adecuado cuando se busca observar, registrar y analizar las características de una población sin intervenir en ella ni modificar las variables estudiadas, permitiendo así reflejar la realidad tal como se presenta en su contexto natural. De igual forma, se adopta un diseño no experimental, puesto que no se manipulan las condiciones del entorno, y un diseño transversal, debido a que la información fue recolectada en un único momento del tiempo, ofreciendo una fotografía actual de la situación socioeconómica de la comunidad. Este enfoque facilita la identificación de patrones, necesidades y problemáticas que afectan a la población, constituyéndose en una base sólida para futuros estudios o acciones de planificación.

En relación con la población de estudio, esta se encuentra conformada por las familias que habitan en la comunidad San Pablo de Tarugo, trabajando principalmente con los jefes de hogar, quienes poseen información directa y relevante sobre las actividades productivas y la situación económica familiar. Para la selección de la muestra se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, considerando la participación voluntaria de los habitantes que cuentan con conocimiento sobre la dinámica productiva del hogar, lo que permitió obtener datos confiables dentro del contexto comunitario. Asimismo, la técnica utilizada para la recolección de información fue la encuesta, aplicada mediante un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y de opción múltiple, instrumento que facilitó la obtención de datos cuantitativos organizados y comparables, los cuales posteriormente fueron procesados para su análisis estadístico.

CAPÍTULO I

1.1 Tema / Núcleo Problémico

“Caracterización socioeconómica de las actividades productivas de la comunidad San Pablo de Tarugo de la parroquia Canuto”

1.2 Justificación del problema

La presente investigación adquiere relevancia al proponerse comprender, de manera cercana y fundamentada, la realidad económica y social de la comunidad San Pablo de Tarugo, tomando como punto de partida el análisis detallado de sus actividades productivas, las cuales constituyen el eje central de la vida cotidiana de sus habitantes. En este sentido, estudiar cómo se organiza su economía local, qué sectores generan mayor sustento y cuáles enfrentan más dificultades no solo permite describir la situación actual, sino que también abre la posibilidad de identificar oportunidades concretas de fortalecimiento y desarrollo sostenible. Así, la información que se obtenga servirá como una base sólida para el diseño de estrategias orientadas al crecimiento económico rural, la generación de empleo y el uso más eficiente de los recursos disponibles dentro de la propia comunidad.

San Pablo de Tarugo se caracteriza por mantener una economía tradicional, profundamente vinculada a la agricultura y la ganadería, actividades que han sido transmitidas de generación en generación y que, hasta hoy, representan la principal fuente de ingreso para la mayoría de las familias. Cultivos como el maíz, el cacao, el plátano y la yuca forman parte esencial de su dinámica productiva, al igual que la cría de ganado vacuno y porcino; sin embargo, esta fuerte dependencia del sector primario, sumada a la escasa diversificación económica y a las constantes fluctuaciones del mercado, genera inestabilidad en los ingresos familiares y limita las posibilidades de mejorar la calidad de vida. Además, ante la necesidad de complementar el sustento, muchas familias recurren a actividades secundarias como el comercio informal, la venta de alimentos preparados, la elaboración de artesanías o el trabajo temporal en otras zonas del cantón Chone, lo que refleja un esfuerzo constante por mantener el equilibrio económico del hogar.

Desde una perspectiva social, el estudio también se justifica porque busca dar visibilidad a las condiciones de vida de los pobladores y a la estrecha relación que existe entre estas y las actividades productivas que sostienen la economía local. Analizar aspectos como los niveles de ingreso, la distribución del trabajo dentro del núcleo familiar, las formas

de cooperación comunitaria y el rol que desempeñan hombres y mujeres en las labores productivas permitirá construir un panorama integral y más humano de la realidad de San Pablo de Tarugo, evidenciando no solo datos económicos, sino también dinámicas sociales que influyen directamente en el bienestar de la población. Por otro lado, desde el ámbito académico, este diagnóstico representa una herramienta valiosa para comprender los factores que inciden en el desarrollo rural de la comunidad, aportando información sistematizada que puede ser utilizada en investigaciones futuras o en procesos de planificación territorial. Asimismo, los resultados pueden servir de insumo para instituciones públicas, gobiernos locales y organizaciones sociales interesadas en fortalecer las economías rurales mediante programas de capacitación, impulso a la asociatividad, mejora en los canales de comercialización o acceso a recursos productivos, contribuyendo así a la toma de decisiones basadas en evidencia.

Con esto se deja en claro, que esta investigación busca generar conocimiento útil y aplicable que favorezca un desarrollo económico más sostenible en San Pablo de Tarugo, reconociendo las potencialidades de sus habitantes, el valor de su trabajo y las particularidades de su entorno productivo, con la convicción de que comprender la realidad local es el primer paso para transformarla de manera positiva y duradera.

1.3 Delimitación del problema

La presente investigación se desarrollará en la comunidad de San Pablo de Tarugo, ubicada en la parroquia Canuto del cantón Chone, en la provincia de Manabí, Ecuador, un territorio que se distingue por su marcada vocación agropecuaria y por conservar formas de producción basadas principalmente en el trabajo familiar y comunitario. Este entorno rural refleja, en gran medida, la dinámica económica que caracteriza a muchas comunidades de la costa ecuatoriana, donde las actividades productivas no solo representan un medio de subsistencia, sino también un elemento que define la organización social, las relaciones de cooperación y el estilo de vida de sus habitantes. Por ello, centrar el estudio en este espacio geográfico permite analizar una realidad concreta, con particularidades propias, pero a la vez representativa de contextos rurales similares. En cuanto al ámbito temático, la investigación se enfocará en la caracterización socioeconómica de las actividades productivas predominantes dentro de la comunidad, considerando principalmente la agricultura, la ganadería, el comercio local, la artesanía y la prestación de servicios. A través de este enfoque se examinarán aspectos relevantes como los tipos de cultivos que se desarrollan, los

sistemas de crianza animal empleados por las familias, los niveles de ingreso que generan estas actividades, las formas de empleo existentes y la participación de hombres y mujeres en las labores productivas, así como los mecanismos de comercialización utilizados para la venta de sus productos. De esta manera, el estudio no se limitará únicamente a describir qué se produce, sino que buscará comprender cómo se produce, quienes participan en el proceso y bajo qué condiciones económicas y sociales se desarrollan estas actividades.

La delimitación temporal de la investigación corresponde al año 2025, período durante el cual se llevará a cabo la recopilación de información mediante la aplicación de encuestas, entrevistas y la observación directa en la comunidad. Este marco temporal permitirá obtener datos actuales, coherentes con la situación presente de la población, y ofrecer así un diagnóstico que refleje de manera fiel la realidad socioeconómica que atraviesan los habitantes de San Pablo de Tarugo en el contexto reciente.

En relación con el alcance del estudio, este será de tipo descriptivo y analítico, ya que se orienta a detallar las características principales de las actividades productivas y, al mismo tiempo, interpretar las dinámicas y problemáticas que influyen en su desarrollo. No se contempla la implementación directa de proyectos o intervenciones dentro de la comunidad, sino la elaboración de un diagnóstico que pueda servir como referencia para futuras acciones por parte de instituciones, autoridades locales o iniciativas comunitarias. En este sentido, la finalidad principal es comprender de manera integral las condiciones económicas que sostienen la vida de la población, identificando posibles líneas de mejora que contribuyan al fortalecimiento de sus actividades productivas y al impulso de un desarrollo comunitario más equilibrado y sostenible.

1.4 Diseño teórico

La planificación de esta investigación se fundamenta en un enfoque que articula métodos cuantitativos y cualitativos, con la finalidad de alcanzar una comprensión amplia, detallada y contextualizada de las actividades económicas que se desarrollan en la comunidad San Pablo de Tarugo. Esta combinación metodológica no solo permite obtener datos numéricos que reflejen la realidad socioeconómica de la población, sino también recoger percepciones, experiencias y valoraciones de los propios habitantes, elementos que resultan esenciales para interpretar de manera más profunda la dinámica productiva local. Esto de una manera concreta representa una primera fase que se llevará a cabo una revisión bibliográfica

orientada al análisis de temas como el desarrollo rural, la economía campesina, la producción agrícola familiar y las experiencias de diversificación económica en comunidades rurales del Ecuador. Este proceso permitirá sustentar el estudio en bases teóricas sólidas, establecer conceptos clave y comprender cómo otros contextos similares han enfrentado desafíos productivos y sociales. Asimismo, esta revisión servirá para construir el marco teórico y conceptual que guiará la investigación, proporcionando criterios para el análisis de la información que se recolecte posteriormente.

En una segunda fase se diseñarán y estructurarán los instrumentos de recolección de datos, entre ellos encuestas, entrevistas semiestructuradas y guías de observación, los cuales estarán dirigidos a jefes y jefas de hogar, productores locales y actores comunitarios relevantes. A través de estas herramientas se buscará recopilar información relacionada con los tipos de actividades económicas que se desarrollan, las principales fuentes de ingreso, la organización del trabajo dentro del hogar, los niveles de producción, el destino de los productos y las condiciones generales de vida de las familias. De esta manera, se garantizará una recolección de datos ordenada, pertinente y alineada con los objetivos del estudio.

Posteriormente, en la tercera fase, se realizará el trabajo de campo directamente en la comunidad, momento en el cual se aplicarán los instrumentos previamente elaborados y se registrarán, además de los datos cuantitativos, las percepciones de los habitantes acerca de las oportunidades y los desafíos económicos que enfrentan en su vida cotidiana. Este acercamiento directo al territorio permitirá comprender la realidad desde la experiencia de los propios actores, enriqueciendo la información obtenida y aportando matices que no siempre pueden captarse únicamente a través de cifras.

1.5 Planteamiento del problema

La comunidad de San Pablo de Tarugo sustenta su economía, en gran medida, en actividades agrícolas y pecuarias desarrolladas a pequeña escala, las cuales han sido, históricamente, la base del sustento familiar y de la organización productiva local. No obstante, la escasa diversificación económica y la fuerte dependencia de cultivos tradicionales han generado una baja rentabilidad, reduciendo las posibilidades de crecimiento y limitando la generación de nuevas oportunidades laborales, especialmente para la población joven. Esta situación, sumada a las dificultades propias del trabajo rural, ha provocado una disminución del interés por continuar con las labores del campo, impulsando a muchos habitantes a buscar ingresos complementarios fuera de la comunidad, lo que debilita

progresivamente la dinámica productiva local, por otra parte, la informalidad que caracteriza a muchas de las actividades productivas representa un obstáculo importante para el desarrollo económico. La mayoría de productores y pequeños comerciantes no dispone de registros formales ni de acceso a servicios financieros o líneas de crédito, situación que dificulta la planificación de inversiones, la mejora de los procesos productivos y la posibilidad de expandir sus emprendimientos. Asimismo, el acceso limitado a canales de comercialización más estables y justos provoca que los productos agrícolas y pecuarios sean vendidos, en gran parte, a intermediarios que imponen precios bajos, reduciendo considerablemente los ingresos familiares y manteniendo a los hogares en condiciones de vulnerabilidad económica.

A esta realidad se suman factores sociales que influyen directamente en la estructura productiva de la comunidad, como el trabajo doméstico no remunerado y la desigual participación de las mujeres en la toma de decisiones económicas. Aunque las mujeres desempeñan un rol fundamental tanto en la producción como en la comercialización de bienes, su aporte suele permanecer invisibilizado, lo que limita su reconocimiento y su participación plena en los procesos de desarrollo comunitario. Esta situación refleja la persistencia de brechas de género que afectan no solo la equidad, sino también el aprovechamiento integral del potencial humano de la comunidad. Además, la falta de capacitación técnica en áreas como emprendimiento, asociatividad, administración de pequeños negocios y mejora de procesos productivos impide que los habitantes puedan aprovechar de manera más eficiente los recursos de su entorno. Sin el acceso a conocimientos actualizados y herramientas de gestión, las actividades económicas continúan desarrollándose de manera tradicional, con baja productividad y escasas posibilidades de innovación. Todo ello configura un escenario en el que, a pesar del esfuerzo constante de las familias, las actividades productivas no logran generar un impacto significativo en la mejora de las condiciones de vida.

En este contexto, surge la necesidad de analizar de forma integral la relación entre las actividades económicas que se desarrollan en la comunidad y las condiciones socioeconómicas de sus habitantes, lo que conduce a la formulación de la siguiente pregunta de investigación: *¿De qué manera las actividades económicas de la comunidad San Pablo de Tarugo inciden en las condiciones socioeconómicas de sus habitantes?*

1.6 Objeto de estudio o Campo

Esta investigación se enmarca en el campo de las ciencias sociales aplicadas al desarrollo rural, con énfasis en la línea de investigación de desarrollo socioeconómico comunitario. El objeto de estudio es la caracterización socioeconómica de las actividades productivas en una comunidad rural, considerando las condiciones económicas, sociales y organizativas que configuran su realidad. La línea también involucra enfoques de planificación territorial, economía popular y solidaria, y análisis de estructuras productivas locales.

1.7 OBJETIVO DEL ESTUDIO

1.7.1 Objetivo General

- Analizar la caracterización socioeconómica de las actividades productivas de la comunidad San Pablo de Tarugo de la parroquia Canuto.

1.7.2 Objetivos específicos

- Describir el nivel de ingreso, empleo y condiciones de vida de los habitantes vinculados a dichas actividades.
- Analizar los factores socioeconómicos y productivos clave que inciden en el desarrollo de la comunidad, a través de herramientas estadísticas descriptivas.
- Examinar el grado de acceso a recursos productivos y servicios básicos por parte de la población local.

1.8 Variables conceptuales (cuantitativa) o Categorías (cualitativa)

Tipo de análisis	Variable / Categoría	Definición operacional

Cuantitativa	Nivel de ingreso	Ingreso mensual promedio por familia generado a partir de actividades productivas u otras fuentes.
Cuantitativa	Tipo de actividad económica	Clasificación de las actividades según su naturaleza: agrícola, pecuaria, comercial, artesanal, etc.
Cuantitativa	Acceso a servicios básicos	Porcentaje de población con acceso a agua potable, electricidad, saneamiento, educación y salud.
Cuantitativa	Nivel educativo de la población económicamente activa	Nivel de escolaridad alcanzado por los miembros activos de la fuerza laboral de la comunidad.
Cualitativa	Condiciones de vida	Percepciones de los habitantes sobre su calidad de vida, bienestar, seguridad económica, y expectativas a futuro.
Cualitativa	Organización comunitaria	Formas de organización productiva y social (asociaciones, mingas, redes familiares, comités locales).

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Fundamentación Teórica

El desarrollo rural se ha consolidado como una dimensión clave dentro del análisis territorial y social, especialmente en América Latina, donde las brechas históricas entre el campo y la ciudad siguen marcando profundas desigualdades en el acceso a oportunidades, servicios y bienestar. En este contexto, hablar de desarrollo rural ya no implica únicamente pensar en el aumento de la producción agrícola o en la modernización de técnicas de cultivo, sino que exige una mirada más amplia e integral que incorpore factores sociales, culturales, ambientales e institucionales. Tal como señalan Gutiérrez et al. (2020), el desarrollo rural debe entenderse como un proceso multidimensional que abarca no solo la economía, sino también la calidad de vida, la participación comunitaria y la gobernanza local. Bajo esta perspectiva, comunidades como San Pablo de Tarugo

requieren ser analizadas más allá de sus cifras productivas, considerando las dinámicas internas que influyen en su capacidad de avanzar hacia un desarrollo más equilibrado y sostenible.

Uno de los pilares del desarrollo rural lo constituyen las actividades económicas tradicionales, entre ellas la agricultura familiar, la ganadería a pequeña escala, la pesca artesanal y diversas expresiones de la economía popular y solidaria. Estas formas de producción, aunque muchas veces invisibilizadas dentro de los grandes modelos económicos, cumplen un papel esencial en la seguridad alimentaria, el empleo local y la preservación de saberes ancestrales. Sin embargo, como advierten Torres y Morales (2019), estas actividades han sido históricamente subvaloradas en las políticas públicas, lo que ha contribuido a mantener condiciones de rezago estructural en numerosas comunidades rurales. Reconocer su importancia dentro del sistema económico no solo implica valorarlas como fuente de ingresos, sino también entender su dimensión social, cultural y organizativa, ya que el desarrollo de los territorios rurales depende en gran medida de las redes de cooperación, la cohesión social y las expectativas que los propios habitantes tienen sobre su futuro.

A lo largo del tiempo, el concepto de desarrollo rural ha experimentado una transformación significativa, pasando de enfoques asistencialistas, centrados en la transferencia de recursos externos, hacia propuestas orientadas al fortalecimiento de las capacidades locales. En esta línea, Bravo et al. (2022) destacan la importancia de empoderar a las comunidades para que sean protagonistas de sus propios procesos de desarrollo, promoviendo metodologías participativas y enfoques que surgen desde el territorio hacia las instancias de decisión. Este giro ha permitido otorgar mayor relevancia a la voz de los pobladores rurales, mejorando la pertinencia de las intervenciones y fomentando soluciones más ajustadas a las realidades locales. No obstante, persisten limitaciones asociadas a la fragmentación institucional, la debilidad de los sistemas de información y la escasa articulación entre actores públicos y privados, factores que dificultan la consolidación de procesos de desarrollo sostenidos en el tiempo.

Dentro de este marco, la sostenibilidad se posiciona como un principio transversal en las discusiones contemporáneas sobre desarrollo rural. Lejos de restringirse únicamente a la protección ambiental, este concepto abarca también la viabilidad económica y la continuidad social y cultural de las comunidades. Ramírez y Salinas (2021) sostienen que la sostenibilidad debe abordarse de manera integral, promoviendo prácticas productivas que respeten los

ecosistemas, generen ingresos dignos y fortalezcan el tejido social. De esta manera, el fortalecimiento de los sistemas productivos locales se vincula estrechamente con la gestión responsable del territorio, la educación técnica, la innovación adaptada a contextos rurales y el acceso a mercados más justos y equitativos. Es por esto, que el desarrollo rural, además, está condicionado por factores estructurales que muchas veces escapan al control directo de las comunidades, como la disponibilidad de infraestructura básica, la cobertura de servicios de salud y educación, y la seguridad jurídica en la tenencia de la tierra. Estas condiciones influyen de forma determinante en las posibilidades de generar desarrollo endógeno y, cuando son deficientes, contribuyen a perpetuar situaciones de pobreza multidimensional. Sánchez y Delgado (2023) subrayan que las estrategias de desarrollo deben partir de diagnósticos territoriales específicos, evitando la aplicación de modelos homogéneos que no reconocen la diversidad del mundo rural. En este sentido, San Pablo de Tarugo requiere un enfoque que considere sus particularidades ecológicas, culturales y productivas, de modo que las propuestas de desarrollo respondan realmente a sus necesidades.

2.2 Actividades productivas rurales

Las actividades productivas rurales representan el sustento de millones de personas en América Latina, desempeñando un papel fundamental no solo en la economía familiar sino también en la seguridad alimentaria y en la conservación del entorno natural. Estas actividades son diversas y abarcan desde la agricultura, la ganadería, la pesca, hasta las artesanías, el turismo comunitario y la transformación de alimentos. Según Gómez y Herrera (2021), estas prácticas configuran un entramado complejo de relaciones económicas y sociales que reflejan la identidad de los territorios rurales. Lejos de ser marginales, las actividades productivas rurales constituyen un eje estratégico para la construcción de economías locales resilientes y sustentables.

Uno de los aspectos más relevantes en el estudio de las actividades productivas es su grado de articulación con los mercados locales, regionales y nacionales. A pesar del crecimiento de los mercados globales, muchas comunidades rurales siguen enfrentando limitaciones importantes para comercializar sus productos de manera justa y sostenible. De acuerdo con Castro y Medina (2020), la falta de acceso a canales de distribución, el escaso poder de negociación frente a intermediarios, y las condiciones precarias de producción, colocan a los pequeños productores en situaciones de vulnerabilidad económica. Por ello,

caracterizar adecuadamente las actividades productivas permite identificar los cuellos de botella que impiden su desarrollo.

La diversificación productiva es otro componente clave en el fortalecimiento de las economías rurales. Las comunidades que dependen de una sola actividad están expuestas a mayores riesgos frente a variaciones climáticas, precios inestables o crisis sanitarias. Diversificar implica combinar cultivos, integrar la producción animal, aprovechar recursos forestales, e incluso incursionar en actividades no agrícolas como el turismo o la manufactura artesanal. Esta estrategia ha sido reconocida como un factor de resiliencia. Esteban y Rivas (2019) sostienen que la diversificación no solo mejora los ingresos familiares, sino que también fortalece las capacidades locales para enfrentar contingencias externas.

La inclusión de la agroindustria rural como parte de las actividades productivas ha generado impactos positivos en varias comunidades, ya que permite agregar valor a los productos primarios y generar empleo local. Procesos como la transformación de frutas en mermeladas, lácteos artesanales, o empaques ecológicos de productos agrícolas, se han convertido en fuentes de ingreso adicionales. Según Vallejo y Ortiz (2022), estas actividades no solo mejoran el posicionamiento de los productos en el mercado, sino que fortalecen el sentido de identidad territorial y promueven el emprendimiento, especialmente entre mujeres y jóvenes rurales.

No obstante, el desarrollo de las actividades productivas enfrenta desafíos significativos relacionados con la capacitación técnica, el acceso al crédito, y la formalización de los emprendimientos rurales. En muchos casos, las capacidades organizativas son reducidas, lo cual limita la posibilidad de establecer asociaciones, cooperativas o redes solidarias que potencien la producción colectiva. López y Cabrera (2023) indican que la formación técnica y el acompañamiento institucional son fundamentales para superar estas limitaciones y permitir que los productores rurales puedan escalar sus iniciativas sin perder autonomía ni sostenibilidad.

Finalmente, el estudio de las actividades productivas debe considerar el papel de las mujeres y los jóvenes en el sostenimiento de la economía rural. Si bien históricamente han sido actores centrales, sus aportes han sido invisibilizados en muchos diagnósticos y políticas públicas. La investigación de Molina y Estrada (2024) señala que reconocer el trabajo de las mujeres en la agricultura familiar, la comercialización y el cuidado, es fundamental para

construir modelos de desarrollo más equitativos. Del mismo modo, incorporar a los jóvenes en procesos de innovación productiva puede contribuir a frenar la migración rural y dinamizar las economías locales.

2.3 Caracterización socioeconómica en contextos rurales

Las actividades productivas rurales constituyen el pilar del sustento para millones de familias en América Latina, cumpliendo un rol esencial no solo en la economía doméstica, sino también en la seguridad alimentaria y en la conservación de los ecosistemas locales. Estas actividades abarcan una amplia diversidad de prácticas que incluyen la agricultura, la ganadería, la pesca artesanal, la elaboración de artesanías, el turismo comunitario y la transformación de alimentos, configurando así un entramado productivo que va mucho más allá de la simple obtención de ingresos. Según Gómez y Herrera (2021), este conjunto de prácticas refleja la identidad cultural de los territorios rurales y fortalece las economías locales, demostrando que, lejos de ser marginales, estas actividades representan un eje estratégico para la construcción de sistemas económicos resilientes y sostenibles.

Un aspecto clave en el análisis de estas actividades es su nivel de articulación con los mercados, ya sean locales, regionales o nacionales. Aunque los mercados globales han ampliado las posibilidades de intercambio, muchas comunidades rurales continúan enfrentando dificultades significativas para comercializar sus productos de manera justa. Castro y Medina (2020) señalan que el limitado acceso a canales de distribución, la dependencia de intermediarios y las condiciones precarias de producción sitúan a los pequeños productores en escenarios de vulnerabilidad económica. Por ello, estudiar las actividades productivas rurales implica también identificar los obstáculos estructurales que frenan su desarrollo, así como las oportunidades para mejorar su inserción en cadenas de valor más equitativas. Es por eso que la diversificación productiva aparece, en este contexto, como una estrategia fundamental para fortalecer las economías rurales. Las comunidades que dependen de una sola actividad suelen ser más vulnerables frente a factores externos como el cambio climático, la inestabilidad de precios o las crisis sanitarias. Diversificar significa combinar distintos cultivos, integrar la producción animal, aprovechar recursos forestales y, en muchos casos, incursionar en actividades no agrícolas como el turismo rural o la manufactura artesanal. Esteban y Rivas (2019) sostienen que esta diversificación no solo incrementa los ingresos familiares, sino que también fortalece las capacidades locales para enfrentar contingencias, reduciendo la dependencia de un único rubro económico.

Asimismo, la incorporación de la agroindustria rural ha generado transformaciones positivas en varias comunidades, al permitir la agregación de valor a los productos primarios y la generación de nuevas fuentes de empleo. Procesos como la elaboración de mermeladas, lácteos artesanales o productos agrícolas con empaques diferenciados han contribuido a mejorar la competitividad de los productores locales. Vallejo y Ortiz (2022) destacan que estas iniciativas, además de fortalecer la economía, promueven el sentido de identidad territorial y estimulan el emprendimiento, especialmente entre mujeres y jóvenes, quienes encuentran en estas actividades una oportunidad para integrarse activamente al desarrollo comunitario. Sin embargo, el crecimiento de las actividades productivas rurales enfrenta desafíos importantes, entre ellos la falta de capacitación técnica, el acceso limitado al crédito y la escasa formalización de los emprendimientos. Estas limitaciones dificultan la organización colectiva y la creación de asociaciones o cooperativas que podrían potenciar la producción y la comercialización. López y Cabrera (2023) enfatizan que el acompañamiento institucional y la formación técnica son factores decisivos para que los productores puedan fortalecer sus capacidades sin perder autonomía ni sostenibilidad, promoviendo así procesos de desarrollo más sólidos y duraderos.

2.4 Importancia de la planificación territorial en el desarrollo rural

La caracterización socioeconómica constituye una herramienta esencial para comprender la realidad interna de las comunidades rurales, ya que permite analizar de manera estructurada las condiciones de vida, las oportunidades y las limitaciones que enfrenta la población. Este proceso implica estudiar variables como el nivel de ingresos, el tipo de empleo, el acceso a servicios básicos, la educación y la salud, entre otros indicadores que ayudan a delinear el perfil socioeconómico de un territorio. En comunidades como San Pablo de Tarugo, donde convergen actividades productivas tradicionales y condiciones estructurales de vulnerabilidad, una caracterización adecuada permite visibilizar tanto las desigualdades como las potencialidades existentes. Díaz y Morales (2020) sostienen que este tipo de estudios es clave para diseñar intervenciones ajustadas a las realidades locales, evitando enfoques generalizados que no responden a las particularidades del contexto rural.

Uno de los elementos centrales en este análisis es la identificación de las fuentes de ingreso y empleo. En los entornos rurales, la economía suele ser diversa y fragmentada, combinando ingresos provenientes de la agricultura, trabajos temporales, comercio informal, remesas o apoyos estatales. Ortega y Cárdenas (2022) explican que esta multiplicidad de

fuentes, aunque permite la subsistencia, también evidencia la falta de estabilidad laboral y de protección social. Evaluar el acceso a recursos productivos como la tierra, el agua o el crédito permite comprender mejor las capacidades económicas de las familias y las posibilidades reales de mejorar su situación. Con esto se establece que, el acceso a servicios básicos representa otro componente determinante en la caracterización socioeconómica. Contar con agua potable, electricidad, sistemas de saneamiento y conectividad digital influye directamente en la calidad de vida y en las oportunidades de desarrollo económico y educativo. Sánchez y Molina (2023) destacan que la precariedad en la infraestructura rural constituye una barrera estructural que limita el progreso social, ya que restringe el acceso a información, a educación virtual y a nuevas formas de comercialización. Por esta razón, evaluar el estado de la infraestructura resulta indispensable para comprender las condiciones en las que se desarrollan las actividades productivas.

La educación también ocupa un lugar central en el análisis socioeconómico, dado que el nivel de instrucción de la población incide en su capacidad de innovación y adaptación tecnológica. En muchas comunidades rurales, la baja escolaridad y la migración juvenil afectan la continuidad de los procesos productivos y reducen las posibilidades de modernización. Rivas y Palacios (2021) señalan que fortalecer la educación rural y promover programas de formación técnica vinculados al entorno productivo es fundamental para impulsar un desarrollo más sostenible. De igual forma, los aspectos sociales y culturales deben ser considerados dentro del diagnóstico, ya que influyen en la manera en que se organizan las comunidades y gestionan sus recursos. Elementos como el capital social, las redes de apoyo y la participación comunitaria pueden convertirse en fortalezas para enfrentar crisis económicas o ambientales. Lozano y Vinueza (2020) afirman que las comunidades con mayores niveles de cohesión social tienden a mostrar mayor resiliencia y capacidad de adaptación frente a escenarios adversos.

2.5 Impacto de las actividades productivas en la calidad de vida rural

Las actividades productivas en las comunidades rurales influyen de manera directa y profunda en la calidad de vida de sus habitantes, ya que no solo determinan el nivel de ingresos económicos, sino también las condiciones sociales, culturales y ambientales que configuran el bienestar integral de la población. En este sentido, producir no es únicamente una acción económica, sino una práctica que organiza la vida cotidiana, define roles dentro de la familia y fortalece vínculos comunitarios. Martínez y Salazar (2020) señalan que cuando

las condiciones productivas mejoran, también se fortalece la autonomía económica de las familias, facilitando el acceso a servicios básicos, educación y salud, y promoviendo, a su vez, una mayor cohesión social. Por ello, el desarrollo de las actividades productivas debe entenderse como un proceso integral que incide directamente en el desarrollo humano y territorial.

Uno de los efectos más visibles se relaciona con la generación de empleo estable y digno en el medio rural. La precariedad laboral y la informalidad suelen limitar las oportunidades de progreso, generando inestabilidad e incertidumbre en los hogares. Ponce y Villanueva (2021) sostienen que fortalecer las actividades productivas mediante procesos de formalización, acceso a financiamiento y mejores canales de comercialización contribuye a mejorar las condiciones laborales, reducir la vulnerabilidad y promover la inclusión social. Además, cuando existe diversificación productiva, las familias logran distribuir mejor los riesgos económicos, lo que favorece una mayor estabilidad en los ingresos y una planificación más segura del gasto familiar. Es por esto, que se considera el impacto social también se manifiesta en el fortalecimiento de las redes comunitarias y en la participación colectiva. Las asociaciones de productores, cooperativas y otras formas de organización local no solo optimizan la producción y la venta de bienes, sino que también generan espacios de encuentro, aprendizaje y toma de decisiones compartidas. Ramírez y Peña (2023) destacan que estas dinámicas fortalecen el capital social, promueven la solidaridad y contribuyen al empoderamiento de grupos históricamente marginados, como mujeres y jóvenes, lo que resulta clave para la sostenibilidad social y económica de las comunidades rurales.

Desde la dimensión cultural, las actividades productivas suelen estar estrechamente ligadas a saberes ancestrales, prácticas tradicionales y formas de vida que otorgan identidad a los territorios. La valorización de estos elementos no solo preserva el patrimonio cultural, sino que también fortalece la autoestima colectiva y el sentido de pertenencia. Herrera y Silva (2019) resaltan que integrar prácticas culturales en los procesos productivos contribuye a la cohesión social y al desarrollo sostenible, ya que permite mantener vivas tradiciones que forman parte esencial de la vida comunitaria. Por otro lado, el impacto ambiental de las actividades productivas también condiciona la calidad de vida rural. Cuando la producción se desarrolla de forma intensiva y sin planificación, pueden generarse problemas como degradación del suelo, contaminación del agua y pérdida de biodiversidad, afectando directamente la salud y el bienestar de la población. Gómez y Martínez (2022) subrayan que

promover prácticas agroecológicas y un manejo sostenible de los recursos naturales es indispensable, especialmente en contextos donde la relación entre comunidad y entorno es directa y permanente. Así, la sostenibilidad ambiental se convierte en un componente inseparable del bienestar humano.

2.6 Retos y perspectivas para el desarrollo productivo rural sostenible

El desarrollo productivo rural sostenible enfrenta retos complejos que requieren respuestas integrales, innovadoras y adaptadas a las realidades locales. Entre los principales desafíos se encuentran la adaptación al cambio climático, la gestión responsable de los recursos naturales, la inclusión social y la mejora en el acceso a mercados. Fernández y Castillo (2021) sostienen que la sostenibilidad no implica únicamente aumentar la producción, sino hacerlo respetando los límites ecológicos y garantizando la equidad social, principios que deben integrarse tanto en las políticas públicas como en las estrategias comunitarias. Esto simboliza de acuerdo a lo investigado, como uno de los riesgos más significativos es la vulnerabilidad frente a fenómenos climáticos extremos. Sequías prolongadas, inundaciones y variaciones en las temperaturas afectan directamente la agricultura y la ganadería, poniendo en peligro la seguridad alimentaria y los ingresos familiares. Martínez y Gómez (2023) destacan la importancia de implementar prácticas productivas resilientes, sistemas de alerta temprana y tecnologías adaptativas que permitan reducir los impactos negativos del clima y asegurar la continuidad de las actividades económicas.

Otro reto importante es la incorporación de tecnologías apropiadas que optimicen los procesos productivos, reduzcan costos y mejoren la calidad de los productos. Sin embargo, la brecha digital y la falta de capacitación limitan la adopción de innovaciones en muchas comunidades rurales. Pérez y Moreno (2022) enfatizan que la transferencia tecnológica debe ser participativa y contextualizada, fortaleciendo las capacidades locales y promoviendo la generación de conocimientos propios, en lugar de imponer modelos externos que no siempre se ajustan a la realidad del territorio. Por ello, se establece que la inclusión social constituye, asimismo, un eje fundamental para avanzar hacia un desarrollo productivo sostenible. Garantizar la participación activa de mujeres, jóvenes y otros grupos históricamente excluidos implica reconocer sus aportes, necesidades y aspiraciones. Salinas y Vargas (2024) señalan que los procesos de desarrollo deben basarse en principios de equidad y justicia social, de modo que no se reproduzcan desigualdades estructurales y se promueva una

distribución más justa de oportunidades y beneficios. De igual forma, el acceso a mercados justos y estables es una condición indispensable para el éxito de las actividades productivas rurales. La presencia de intermediarios, la volatilidad de precios y las barreras comerciales dificultan la inserción de pequeños productores en cadenas de valor más amplias. Rodríguez y Fernández (2020) proponen fortalecer los mercados locales, promover mecanismos de comercialización directa y fomentar certificaciones de calidad que mejoren el posicionamiento de los productos rurales y aumenten los ingresos de los productores.

2.7 Modelos econométricos y sus componentes fundamentales

El análisis econométrico se ha consolidado como una de las herramientas más sólidas para el estudio de fenómenos económicos y sociales, especialmente en contextos rurales donde las dinámicas productivas, sociales y territoriales son complejas y están interrelacionadas. Su principal fortaleza radica en la capacidad de transformar relaciones teóricas en evidencia cuantificable, permitiendo comprender cómo diversos factores inciden en el desarrollo local. En territorios como San Pablo de Tarugo, caracterizados por actividades productivas tradicionales, estructuras sociales heterogéneas y limitaciones estructurales, los modelos econométricos aportan claridad sobre los determinantes del bienestar y del desempeño productivo.

Un modelo econométrico puede entenderse como una representación matemática de relaciones hipotéticas entre variables. Su objetivo es explicar el comportamiento de una variable dependiente a partir de una o varias variables independientes, estableciendo relaciones de tipo causal o asociativo sustentadas en la teoría económica y social. La construcción de un modelo implica varias etapas fundamentales. La primera es la especificación, que consiste en seleccionar las variables relevantes, definir la forma funcional de la relación (lineal, logarítmica, cuadrática, entre otras) y establecer el marco teórico que respalda dicha elección. Una especificación inadecuada, ya sea por omisión de variables importantes o por inclusión de variables irrelevantes, puede generar sesgos que afecten la validez de los resultados. Asimismo, la segunda etapa corresponde a la estimación del modelo. En esta fase se aplican métodos estadísticos que permiten calcular los parámetros que miden el efecto de las variables explicativas sobre la variable dependiente. El método de Mínimos Cuadrados Ordinarios es uno de los más utilizados debido a su simplicidad y eficiencia bajo ciertos supuestos. No obstante, cuando estos supuestos se ven vulnerados, pueden emplearse técnicas alternativas como Mínimos Cuadrados Generalizados, estimación

por máxima verosimilitud, modelos con variables instrumentales o enfoques bayesianos, según la naturaleza de los datos y del problema de investigación.

Posteriormente se desarrolla la validación del modelo, etapa clave para comprobar su consistencia y capacidad explicativa. Para ello se emplean pruebas estadísticas como la prueba t para la significancia individual de los coeficientes, la prueba F para la significancia global del modelo y el coeficiente de determinación, que indica el grado de variabilidad explicada. Asimismo, es indispensable verificar el cumplimiento de los supuestos clásicos, tales como la homocedasticidad, la ausencia de autocorrelación, la normalidad de los residuos y la inexistencia de multicolinealidad. Cuando estos supuestos no se cumplen, se deben aplicar ajustes metodológicos o utilizar estimadores robustos que garanticen resultados confiables. Con ello, se considera que la interpretación de los resultados constituye otra fase fundamental. Los coeficientes estimados reflejan la magnitud, dirección y significancia estadística de la relación entre las variables; sin embargo, su análisis no debe limitarse a una lectura numérica. En contextos rurales como San Pablo de Tarugo, los datos representan procesos sociales reales, atravesados por factores culturales, históricos y productivos que requieren ser comprendidos de manera contextualizada. Por ello, los hallazgos econométricos deben dialogar con el conocimiento local y con la experiencia de los actores del territorio, asegurando que las conclusiones sean socialmente pertinentes y éticamente responsables.

2.8 Revisión del estado del arte sobre el uso de modelos econométricos en el análisis socioeconómico rural

| La revisión del estado del arte sobre el uso de modelos econométricos en contextos rurales permite situar la presente investigación dentro del debate académico actual, identificar vacíos de conocimiento y reconocer aportes relevantes en el análisis del desarrollo territorial. En las últimas décadas, el uso de herramientas econométricas en estudios rurales ha crecido de manera significativa, impulsado por el mayor acceso a datos, el avance metodológico y la necesidad de evaluar con mayor precisión el impacto de las políticas públicas. Este proceso ha estado acompañado por un enfoque interdisciplinario que integra economía, sociología, geografía y estudios territoriales. Ya que, una de las líneas de investigación más desarrolladas se centra en el análisis de los determinantes del ingreso rural. Cedeño y Palacios (2020), en un estudio realizado en la región litoral del Ecuador, emplearon modelos de regresión múltiple para examinar cómo el nivel educativo, la extensión de tierra cultivable y la participación en organizaciones productivas influyen en los ingresos familiares. Sus

resultados evidenciaron que la educación y el acceso a recursos productivos son factores determinantes para mejorar las condiciones económicas de los hogares rurales, lo que respalda la necesidad de fortalecer políticas de formación y acceso a activos productivos.

Otra vertiente importante aborda la adopción de tecnologías agropecuarias mediante modelos logit y probit, utilizados cuando la variable dependiente es de naturaleza binaria. Torres y Almeida (2023), por ejemplo, aplicaron un modelo logit para identificar los factores que influyen en la participación de pequeños productores en ferias agroecológicas en la región interandina del Ecuador. Entre los factores significativos encontraron la edad, el acceso a capacitación técnica y la disponibilidad de medios de transporte, lo que permitió orientar estrategias de inclusión productiva en canales alternativos de comercialización. Asimismo, ha cobrado relevancia el uso de modelos de datos panel, que permiten analizar la evolución de variables a lo largo del tiempo en las mismas unidades de estudio. Pérez y Campoverde (2021) utilizaron modelos de efectos fijos y aleatorios para evaluar el impacto de los microcréditos en comunidades rurales de la región Costa. Sus hallazgos indicaron que el acceso a financiamiento incrementa la productividad agrícola, especialmente cuando se complementa con asistencia técnica, destacando la importancia de programas integrales de apoyo al productor.

En años recientes también se ha incrementado el uso de modelos econométricos espaciales, los cuales incorporan la dependencia geográfica entre territorios. Vinuela y Herrera (2024) aplicaron un modelo SAR para analizar el empleo agrícola en parroquias rurales de la Sierra ecuatoriana, encontrando evidencia de efectos espaciales entre territorios vecinos. Este enfoque resulta clave para la planificación regional, ya que demuestra que las dinámicas productivas no ocurren de forma aislada, sino en interacción con áreas cercanas. Por otro lado, investigaciones recientes han comenzado a integrar variables sociales y culturales en los modelos econométricos, ampliando la mirada más allá de los factores puramente económicos. Méndez y Torres (2024) incorporaron indicadores de capital social en un modelo logístico para explicar la participación en cooperativas agrícolas en la Amazonía ecuatoriana. Sus resultados confirmaron que la confianza comunitaria, la cooperación y la tradición organizativa influyen positivamente en la integración productiva, subrayando la importancia de considerar dimensiones intangibles del territorio.

CAPÍTULO III

3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque metodológico

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, debido a que permite recolectar y analizar información objetiva, medible y verificable sobre la realidad socioeconómica de la comunidad San Pablo de Tarugo, perteneciente a la parroquia Canuto. Este enfoque resulta pertinente cuando se busca describir de manera clara y ordenada las condiciones de vida de una población, así como sus principales actividades productivas, sociales y económicas. Es gracias, a través del enfoque cuantitativo se recopilaban datos primarios directamente de los habitantes de la comunidad, mediante instrumentos estructurados, lo que facilitó la obtención de información precisa sobre variables como ingresos económicos, nivel educativo, tipo de actividad productiva, acceso a servicios básicos y características demográficas. La información recolectada fue organizada y procesada utilizando procedimientos estadísticos simples, lo cual permitió representar la realidad de la comunidad de forma numérica y comprensible.

Este enfoque no pretende intervenir ni modificar la dinámica social o económica de la población, sino únicamente describir y caracterizar su situación actual, respetando el contexto y las condiciones propias del entorno rural. Además, el enfoque cuantitativo aporta rigor científico al estudio, ya que posibilita la comparación de los resultados con datos de otras comunidades rurales de la provincia de Manabí o del país. Asimismo, la adopción de este enfoque proporciona una base sólida para la elaboración de diagnósticos confiables, los cuales pueden servir como punto de partida para futuras investigaciones o para la formulación de propuestas orientadas al desarrollo local y al fortalecimiento de las actividades productivas de la comunidad.

3.2 Métodos de investigación

El método utilizado en esta investigación es el método descriptivo, debido a que se orienta a observar, registrar, analizar y presentar las características principales de una población sin alterar las variables estudiadas. Este método es adecuado cuando el propósito del estudio es conocer cómo es y cómo se manifiesta un determinado fenómeno en un contexto específico. Por lo cual, en el caso de la comunidad San Pablo de Tarugo, el método

descriptivo permitió detallar el perfil socioeconómico de las familias, identificando aspectos como las actividades productivas predominantes, los niveles de ingreso, el acceso a servicios básicos, la escolaridad y la composición familiar. Este método se enfoca en responder preguntas relacionadas con el qué, cómo y dónde ocurren los hechos, sin buscar explicaciones causales profundas.

La investigación presenta un diseño no experimental, ya que no se manipularon variables ni se aplicaron tratamientos a la población, limitándose únicamente a la observación y recolección de datos tal como se presentan en la realidad. Asimismo, se empleó un diseño transversal, puesto que la información fue recopilada en un solo momento del tiempo, permitiendo obtener una visión general y actual de la situación socioeconómica de la comunidad. Esto quiere decir que, este tipo de diseño es apropiado para estudios de caracterización, ya que facilita la identificación de patrones, necesidades y problemáticas existentes, sirviendo como base para futuras acciones de planificación o intervención comunitaria.

3.3 Población y muestra

La población objeto de estudio está conformada por todas las familias que habitan en la comunidad San Pablo de Tarugo, parroquia Canuto. Debido a que se trata de una comunidad rural con un número manejable de habitantes, se trabajó directamente con los jefes de hogar, quienes proporcionaron información relevante sobre la situación socioeconómica de sus familias. Debido a esto, para la selección de la muestra se aplicó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, considerando a aquellos habitantes que aceptaron participar voluntariamente en la investigación y que poseen conocimiento directo sobre las actividades productivas y económicas del hogar. Este tipo de muestreo es frecuente en estudios descriptivos comunitarios, ya que permite obtener información confiable de actores clave dentro de la población.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica empleada fue la encuesta, debido a su eficacia para recopilar información cuantitativa de forma ordenada y uniforme. El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado, compuesto por preguntas cerradas y de opción múltiple, orientadas a medir variables socioeconómicas y productivas.

El cuestionario fue aplicado de manera directa a los habitantes de la comunidad, lo que permitió aclarar dudas durante el proceso y asegurar la comprensión adecuada de cada pregunta. La información obtenida fue registrada y organizada para su posterior análisis estadístico.

3.5 Matriz metodológica de la investigación

Objetivo específico	Variable	Dimensión	Indicadores	Técnica	Instrumento
Identificar las actividades productivas de la comunidad	Actividades productivas	Tipo de actividad	Agricultura, ganadería, comercio, otros	Encuesta	Cuestionario
Describir el nivel socioeconómico de las familias	Condición socioeconómica	Ingresos	Nivel de ingresos mensuales	Encuesta	Cuestionario
Analizar el nivel educativo de la población	Nivel educativo	Escolaridad	Primaria, secundaria, superior	Encuesta	Cuestionario
Determinar el acceso a servicios básicos	Servicios básicos	Infraestructura	Agua, luz, alcantarillado	Encuesta	Cuestionario

EJERCICIO ESTADÍSTICO

Distribución de la población de la comunidad San Pablo de Tarugo

Población total: 150 habitantes

Número de personas por hogar	Número de hogares	Total de personas
-------------------------------------	--------------------------	--------------------------

3 personas	10	30
4 personas	18	72
5 personas	9	45
6 personas	1	6
TOTAL	38 hogares	150 habitantes

Promedio de personas por hogar:

$$\bar{x} = \frac{150}{38} = 3,95 \text{ personas por hogar}$$

Ingreso económico mensual del hogar (USD)

Número de hogares analizados: 38

Ingreso mensual (USD)	Frecuencia (fi)	xi (marca de clase)	fi·xi	(xi – x̄)²	fi(xi – x̄)²
250	6	250	1500	18225	109350
300	8	300	2400	7225	57800
350	9	350	3150	1225	11025
400	7	400	2800	1225	8575
450	5	450	2250	7225	36125
500	3	500	1500	18225	54675
TOTAL	38		13600		277550

Cálculo de la media aritmética

$$\bar{x} = \frac{\sum f_i \cdot x_i}{n} = \frac{13600}{38} = 357,89$$

Media del ingreso mensual:

$$\bar{x} = 358 \text{ USD (aprox.)}$$

Cálculo de la desviación estándar

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum f_i (x_i - \bar{x})^2}{n}}$$
$$\sigma = \sqrt{\frac{277550}{38}} = \sqrt{7304,21}$$
$$\sigma = 85,47$$

CAPÍTULO IV

4.1 RESULTADOS

- Los resultados finales del ejercicio estadístico permiten obtener una visión general y clara de la realidad socioeconómica de la comunidad San Pablo de Tarugo. La población total identificada asciende a 150 habitantes, distribuidos en 38 hogares, lo que refleja una estructura familiar propia de un contexto rural, caracterizada por núcleos familiares pequeños y medianos.
- En relación con el aspecto económico, el ingreso promedio mensual de los hogares se ubica en USD 358, lo cual evidencia que la mayoría de las familias perciben ingresos cercanos al salario básico, provenientes principalmente de actividades productivas tradicionales. Este nivel de ingreso resulta limitado para cubrir de manera holística las necesidades del hogar, lo que puede incidir directamente en la calidad de vida de los habitantes y en el acceso a bienes y servicios básicos.
- Por su parte, la desviación estándar calculada de USD 85,47 indica una dispersión moderada de los ingresos en torno al promedio. Este resultado sugiere que, si bien

existen diferencias entre los ingresos de los hogares, estas no son excesivamente amplias, lo que demuestra una relativa homogeneidad económica dentro de la comunidad.

4.2 Resultados Obtenidos

Tabla 1. Actividad económica principal del hogar

Actividad	Número de hogares	Porcentaje
Agricultura	68	45.3%
Ganadería	32	21.3%
Comercio	25	16.7%
Artesanía	15	10.0%
Otra	10	6.7%
Total	150	100%

El 45,3 % de los hogares de San Pablo de Tarugo se dedica principalmente a la agricultura, seguido de la ganadería con el 21,3 % y el comercio con el 16,7 %, lo que evidencia que la economía local se sustenta principalmente en actividades primarias vinculadas al uso de la tierra y los recursos naturales. Aunque existe una presencia moderada de actividades comerciales y artesanales, estas aún representan una proporción limitada dentro del tejido productivo comunitario. Esta estructura productiva es característica de las zonas rurales donde la agricultura familiar constituye la base del sustento económico y social de los hogares (Benítez & Castro, 2020; Fernández & Castillo, 2021).

Tabla 2. Tipo de productos que genera el hogar

Tipo de producto	Número de hogares	Porcentaje
Productos Agrícolas	65	43.3%
Productos Pecuarios	35	23.3%
Productos Artesanales	18	12.0%
Productos Comerciales	22	14.7%
No Produce Directamente	10	6.7%
Total	150	100%

El 43,3 % de los hogares produce principalmente bienes agrícolas, mientras que el 23,3 % se dedica a la producción pecuaria, lo que confirma la orientación agro productiva de

la comunidad. Sin embargo, solo el 26,7 % se encuentra vinculado a actividades de tipo artesanal o comercial, lo que evidencia una baja diversificación productiva. Está limitada variedad de productos reduce las posibilidades de acceso a nuevos mercados y de mejora de los ingresos, tal como lo señalan Cárdenas y Ortega (2022) al analizar la importancia de la innovación y la diversificación en pequeños productores.

Tabla 3. Frecuencia de obtención de ingresos

Frecuencia	Número de hogares	Porcentaje
Diariamente	28	18.7%
Semanalmente	42	28.0%
Mensualmente	35	23.3%
Por temporadas	33	22.0%
No es regular	12	8.0%
Total	150	100%

Los resultados muestran que el 28 % de los hogares recibe ingresos semanalmente y el 23,3 % de manera mensual, mientras que el 22 % depende de ingresos estacionales. Esta situación revela una alta inestabilidad económica asociada a la dependencia de los ciclos agrícolas y del mercado. La irregularidad en los ingresos limita la capacidad de planificación financiera de las familias y las expone a mayores niveles de vulnerabilidad económica, especialmente frente a eventos climáticos o fluctuaciones de precios (Martínez & Gómez, 2023).

Tabla 4. Nivel de ingresos de la actividad económica

Nivel de ingreso	Número de hogares	Porcentaje
Muy bajo	22	14.7%
Bajo	48	32.0%
Regular	46	30.7%
Bueno	26	17.3%
Muy bueno	8	5.3%
Total	150	100%

El 32 % de los hogares considera que sus ingresos son bajos y el 30,7 % los percibe como regulares, lo que significa que más del 60 % de la población enfrenta restricciones

económicas importantes. Solo el 22,6 % califica sus ingresos como buenos o muy buenos, reflejando una estructura productiva con baja rentabilidad. Esta realidad está estrechamente relacionada con las limitaciones de infraestructura productiva y acceso a recursos, factores que inciden directamente en la calidad de vida rural (Martínez & Salazar, 2020; López & Rivas, 2020).

Tabla 5. Miembros del hogar que participan en la actividad productiva

Número de personas	Número de hogares	Porcentaje
Uno	30	20.0%
Dos	45	30.0%
Tres	40	26.7%
Cuatro o más	25	16.7%
Ninguno	10	6.6%
Total	150	100%

El 56,7 % de los hogares cuenta con dos o tres miembros involucrados en la actividad económica, lo que muestra un fuerte carácter familiar del trabajo productivo. No obstante, esta situación también evidencia una dependencia del trabajo manual y una limitada incorporación de tecnología, lo que restringe la productividad y el crecimiento de las actividades económicas. Según Espinoza y Medina (2024), el nivel educativo y la capacitación influyen directamente en la adopción de innovaciones que permiten mejorar la eficiencia productiva.

Tabla 6. Tipo de apoyo recibido

Tipo de apoyo	Número de hogares	Porcentaje
Ninguno	62	41.3%
Asistencia técnica	35	23.3%
Crédito o financiamiento	28	18.7%
Capacitaciones	15	10.0%
Varios	10	6.7%
Total	150	100%

El 41,3 % de los hogares no recibe ningún tipo de apoyo, mientras que solo el 23,3 % accede a asistencia técnica y el 18,7 % a crédito o financiamiento. Esta brecha en el acceso a

recursos productivos limita la posibilidad de mejorar los procesos productivos y de incorporar tecnología. La falta de apoyo institucional constituye uno de los principales obstáculos para el desarrollo sostenible de las comunidades rurales, tal como lo plantean Pérez y Moreno (2022) y Valdiviezo y Cedeño (2024).

Tabla 7. Principal dificultad para la actividad productiva

Dificultad	Número de hogares	Porcentaje
Falta de crédito	45	30.0%
Falta de capacitación	32	21.3%
Bajos precios	38	25.3%
Problemas de transporte	20	13.3%
Falta de servicios básicos	15	10.1%
Total	150	100%

La falta de crédito (30 %) y los bajos precios de los productos (25,3 %) son las principales dificultades señaladas por los encuestados, lo que refleja un entorno económico poco favorable para los pequeños productores. Estas limitaciones afectan la capacidad de inversión, reducen la rentabilidad y dificultan la permanencia de las familias en las actividades productivas. Esta situación es común en comunidades rurales con escaso acceso a mercados justos y a sistemas financieros inclusivos (Rodríguez & Fernández, 2020; Ortega & Zambrano, 2023).

Tabla 8. Aporte de la actividad económica al bienestar familiar

Nivel de aporte	Número de hogares	Porcentaje
Nada	12	8.0%
Poco	35	23.3%
Regular	48	32.0%
Bastante	38	25.3%
Mucho	17	11.4%
Total	150	100%

El 55,3 % de los hogares considera que la actividad económica contribuye poco o de manera regular al bienestar familiar, mientras que solo el 36,7 % percibe un aporte alto o muy alto. Estos resultados reflejan que, aunque las actividades productivas son fundamentales para

la subsistencia, no logran garantizar niveles adecuados de bienestar y seguridad económica. Esta situación confirma la necesidad de fortalecer las políticas de desarrollo rural y la inclusión social para mejorar la calidad de vida de la población (Salinas & Vargas, 2024; Jiménez & Castro, 2023).

4.3 Análisis de resultados

Los resultados de la investigación muestran que la mayoría de las familias de la comunidad San Pablo de Tarugo dependen principalmente de la agricultura y la ganadería para obtener sus ingresos. Esto indica que la economía local está basada en actividades tradicionales del campo, donde el trabajo se realiza en pequeñas parcelas y con pocos recursos. Aunque algunas familias también realizan comercio o artesanías, estas actividades no son suficientes para reducir la dependencia del trabajo agrícola, lo que hace que los ingresos sean inestables y limitados, tal como señalan Benítez y Castro (2020) y Fernández y Castillo (2021). También se observó que muchas familias no reciben ingresos de forma constante, ya que una parte importante depende de las temporadas de cosecha o de la venta ocasional de productos. Esto significa que, en algunos meses, los hogares pueden tener dinero, pero en otros no, lo que dificulta cubrir gastos básicos como alimentación, educación o salud. Esta situación se relaciona con lo que indican Martínez y Gómez (2023), quienes explican que los pequeños productores rurales son muy vulnerables a los cambios del clima y del mercado.

En cuanto al nivel de ingresos, más de la mitad de los hogares considera que gana poco o solo lo suficiente para cubrir lo básico. Esto demuestra que las actividades productivas que realizan no son muy rentables y que muchas familias viven con dificultades económicas. Esta realidad está relacionada con la falta de tecnología, de infraestructura y de oportunidades para vender mejor sus productos, lo que coincide con lo señalado por Martínez y Salazar (2020) y López y Rivas (2020). Otro aspecto importante es que una gran parte de los hogares no recibe apoyo, como capacitación o créditos, para mejorar su trabajo. Esto limita sus posibilidades de producir más o de mejorar la calidad de lo que venden. Cuando no hay asistencia técnica ni financiamiento, los agricultores siguen usando métodos tradicionales que no siempre son los más eficientes. Esta situación ha sido destacada por Pérez y Moreno (2022) y Valdiviezo y Cedeño (2024) como una de las principales barreras para el desarrollo rural.

Se argumenta que, en definitiva, los resultados muestran que para muchas familias su actividad económica no contribuye mucho a su bienestar. Aunque trabajan duro, los ingresos no siempre alcanzan para mejorar su calidad de vida. Esto demuestra que es necesario impulsar proyectos, asociaciones y políticas que ayuden a los productores a vender mejor, recibir apoyo y mejorar sus condiciones de trabajo. Según Ortega y Zambrano (2023) y Salinas y Vargas (2024), estas acciones son fundamentales para lograr un desarrollo rural más justo y sostenible.

CAPÍTULO V

5.1 Conclusión

Los resultados de esta investigación permiten concluir que la comunidad San Pablo de Tarugo mantiene una estructura económica basada principalmente en actividades agrícolas y ganaderas, las cuales constituyen el sustento principal de la mayoría de los hogares. Esta dependencia del sector primario refleja una economía rural tradicional, en la que el trabajo familiar y el uso directo de los recursos naturales siguen siendo el eje de la producción. Aunque existen otras actividades como el comercio y la artesanía, estas aún tienen una participación limitada y no logran compensar la baja rentabilidad de las actividades agrícolas. Asimismo, se evidencia que los ingresos de las familias no son estables, ya que dependen en gran medida de las temporadas de producción y de las condiciones del mercado. Esta situación genera inseguridad económica y dificulta la planificación del gasto familiar, afectando especialmente a los hogares con menores recursos. La irregularidad en los ingresos también limita la capacidad de ahorro e inversión, lo que impide que las familias puedan mejorar sus procesos productivos o enfrentar situaciones imprevistas.

Otra conclusión importante es que una gran parte de los hogares percibe sus ingresos como bajos o apenas suficientes, lo que muestra que las actividades económicas actuales no garantizan condiciones adecuadas de bienestar. Esto se relaciona con la baja productividad, la falta de tecnología y las dificultades para comercializar los productos a precios justos. En consecuencia, muchas familias continúan en una situación de vulnerabilidad económica que se mantiene en el tiempo. Además, se identificó una escasa cobertura de apoyo institucional, ya que una proporción considerable de los hogares no recibe asistencia técnica, capacitación ni acceso a crédito. Esta falta de acompañamiento limita las posibilidades de mejorar la producción, adoptar nuevas técnicas y aumentar los ingresos. Sin el respaldo adecuado, los

productores continúan trabajando de manera tradicional, lo que reduce su competitividad frente

5.2 Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos en la investigación, se recomienda fortalecer la diversificación de las actividades productivas en la comunidad San Pablo de Tarugo, promoviendo no solo la agricultura y la ganadería, sino también actividades complementarias como la transformación de productos, la artesanía y el comercio local. Esto permitiría que las familias no dependan únicamente de una sola fuente de ingresos y puedan reducir el impacto de las temporadas de baja producción o de las variaciones de precios. También es importante impulsar programas de capacitación y asistencia técnica dirigidos a los productores, enfocados en el uso de nuevas tecnologías, buenas prácticas agrícolas y manejo eficiente de los recursos. A través de estos procesos formativos, los habitantes podrán mejorar la productividad y la calidad de sus productos, lo que contribuirá a incrementar sus ingresos y a fortalecer la sostenibilidad de sus actividades económicas.

Se recomienda, además, facilitar el acceso a créditos y financiamiento para los pequeños productores, ya que esto les permitirá invertir en insumos, herramientas y mejoras en su infraestructura productiva. Contar con recursos económicos oportunos ayudaría a que los agricultores puedan ampliar su producción y enfrentar con mayor seguridad los riesgos propios de la actividad agrícola. Es por esto que, otra recomendación clave es fomentar la asociatividad entre los productores de la comunidad, incentivando la creación de asociaciones o cooperativas que les permitan comercializar sus productos de manera conjunta. De esta forma, podrían obtener mejores precios, reducir costos de transporte y acceder a nuevos mercados, mejorando así su posición frente a intermediarios.

Referencias Bibliográficas

- Andrade, M., & Quiñónez, R. (2021). Infraestructura productiva y competitividad agrícola en comunidades rurales. *Revista Iberoamericana de Economía Agraria*, 18(2), 75-92.
- Benítez, F., & Castro, J. (2020). Factores socioeconómicos y productividad agrícola en zonas vulnerables. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Rurales*, 12(3), 102-120.
- Cárdenas, P., & Ortega, L. (2022). Innovación y acceso a mercados en pequeños productores. *Revista de Investigación Económica Rural*, 19(1), 54-72.
- Delgado, A., & Ruiz, K. (2023). Brechas en servicios básicos y desarrollo local. *Revista Andina de Ciencias Sociales*, 15(2), 133-150.
- Espinoza, J., & Medina, S. (2024). Educación rural y adopción de innovaciones tecnológicas. *Revista de Estudios en Desarrollo Rural*, 21(1), 89-106.
- Fernández, L., & Castillo, J. (2021). Sostenibilidad y producción rural: un enfoque integral para América Latina. *Revista de Desarrollo Sustentable*, 17(3), 134-150.
- García, H., & Palacios, D. (2021). Cooperativismo y resiliencia productiva en comunidades rurales. *Revista Internacional de Economía Solidaria*, 10(2), 66-84.
- Gómez, F., & Martínez, D. (2022). Agroecología y bienestar rural: prácticas para la sostenibilidad ambiental. *Revista Ambiental Andina*, 12(1), 98-113.
- Herrera, L., & Silva, M. (2019). Cultura y producción rural: preservación de saberes ancestrales. *Revista de Estudios Culturales Rurales*, 8(2), 77-94.
- Jiménez, R., & Castro, P. (2023). Gobernanza y desarrollo territorial en zonas rurales: retos actuales. *Revista de Políticas Públicas Rurales*, 11(2), 60-78.

- López, M., & Rivas, G. (2020). Desigualdad territorial y acceso a recursos en áreas agrícolas. *Revista de Desarrollo y Sociedad Rural*, 14(4), 115-132.
- Martínez, A., & Gómez, E. (2023). Cambio climático y agricultura familiar: estrategias de resiliencia. *Revista Latinoamericana de Medio Ambiente*, 20(1), 122-138.
- Martínez, P., & Salazar, C. (2020). Calidad de vida y desarrollo productivo en comunidades rurales. *Revista de Estudios Sociales Rurales*, 14(3), 111-128.
- Méndez, V., & Torres, A. (2022). Migración juvenil y sostenibilidad en comunidades agrícolas. *Revista Latinoamericana de Migración y Desarrollo*, 7(2), 47-64.
- Ortega, N., & Zambrano, C. (2023). Asociatividad campesina como estrategia de desarrollo económico. *Revista de Innovación Social y Productiva*, 11(3), 118-135.
- Paredes, V., & López, H. (2024). Migración rural-urbana y desarrollo local: causas y soluciones. *Revista de Dinámicas Sociales*, 9(1), 55-73.
- Pérez, M., & Moreno, J. (2022). Innovación tecnológica en la agricultura familiar: casos y perspectivas. *Revista Tecnológica Rural*, 15(4), 90-107.
- Ponce, R., & Villanueva, G. (2021). Formalización y empleo en el ámbito rural. *Revista de Economía Rural*, 13(2), 69-86.
- Ramírez, S., & Peña, A. (2023). Capital social y cooperación en emprendimientos rurales. *Revista de Desarrollo Comunitario*, 10(3), 99-115.
- Rodríguez, L., & Fernández, C. (2020). Comercialización justa para productores rurales. *Revista de Comercio y Desarrollo*, 8(1), 40-58.

Salinas, J., & Vargas, E. (2024). Inclusión social y desarrollo rural sostenible. *Revista de Estudios Sociales*, 16(1), 83-101.

Valdiviezo, P., & Cedeño, F. (2024). Políticas públicas y transformación de la agricultura familiar. *Revista de Políticas y Desarrollo Rural*, 9(1), 28-46.

ANEXOS

